el eslabón

sábado 19 de marzo de 2022
año XXIII
n° **552** (la absolución)
precio $ 100.-

eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
@redaccionros
@periodicoeleslabon

LA CALLE AHORA Y SIEMPRE

Aunque con cuidados sanitarios aún vigentes, este próximo 24 de Marzo viene con un plus: contar otra vez con la movilización popular como herramienta clave para garantizar Derechos Humanos cada vez más diversos pero más restringidos.

Que sea una fiesta

Las concejalas Norma López, canaya, y Nadia Amalevi, leprosa, palpitan la previa de una nueva edición del clásico rosarino y coinciden en bregar por la paz. El 8M y el 24M se colaron en la charla.

Los rusos hijos de puta

El conflicto bélico en Europa oriental terminó de echar por tierra la pretendida neutralidad de las plataformas digitales como Facebook y Twitter, que se alinearon con los intereses geopolíticos de las potencias occidentales.

Igualdad con otros ojos

La puesta en la escena local de Mirandolina, dirigida por Vincenç Tuset, catalán enamorado de Rosario hace una década, ofrece una mirada desde el teatro clásico de la larga lucha feminista.

LA CALLE AHORA Y SIEMPRE

La ronda de la memoria que **abraza a la escuela**

Charlas con nietos recuperados, cuentos sobre el valor de la libertad, invitación a las familias a contar cómo vivieron la dictadura o indagar en las canciones prohibidas, algunas de las estrategias que mencionan las docentes para enseñar sobre el 24 de Marzo.

Por **Marcela Isaías**

Hay mucho que aprender de la pedagogía de las Abuelas porque es una idea de resistencia, de justicia no encuadrada en el odio y la venganza, sino en el amor y la perspectiva de derechos.

"Circulen, circulen", les ordenó un militar a las Madres que se habían reunido en Plaza de Mayo para pedir por la aparición con vida de sus hijas e hijos desaparecidos. Fue el 30 de abril de 1977. Desde entonces comenzaron a circular, a dar vueltas alrededor de la Pirámide de Mayo, y no dejaron de hacerlo nunca más. La ronda se hizo cada vez más grande, se expandió por todas las plazas, por las calles y también por las escuelas.

Verónica es maestra de primaria. Dice que cada vez que les cuenta esta historia de las Madres a sus alumnas y alumnos, no le ocultan su asombro por la idea que tuvieron. "¡Ah! Mirá qué bien lo que hicieron", celebran unas con otros. Esa idea de la marcha es la que también retoma Laura con sus estudiantes de la formación docente, cuando las y los invita a construir memoria "caminando, aprendiendo, descubriendo tal como hacen las Abuelas, como grandes maestras, con su pedagogía de la memoria, del amor y de la resistencia". Pamela enseña música en la secundaria y las canciones son su soporte para hablar sobre el pasado más reciente, pero también del presente, "de todos los derechos que hoy les son vulnerados" a las y los adolescentes. Andrea es directora de un jardín de infantes y se para en la idea de dar señas todos los días sobre el respeto, la libertad y el cuidado. Y nada mejor para eso que pensar cada encuentro en las salitas desde la perspectiva de los derechos de las infancias. Próximas al 24 de Marzo, Día de la Memoria, por la Verdad y la Justicia, cada una de estas educadoras cuenta cómo es enseñar sobre la fecha en la escuela, cómo sigue creciendo esa ronda de resistencia, de pañuelos blancos.

La Ley de Educación Nacional (26.206, de 2006) es muy clara cuando habla de esta enseñanza y dice que todas las chicas y los chicos del país tienen que aprender sobre "el ejercicio y construcción de la memoria colectiva acerca de los procesos históricos y políticos que quebraron el orden constitucional y terminaron instaurando el terrorismo de Estado". Eso para motivar "reflexiones y sentimientos democráticos y de defensa del Estado de Derecho y la plena vigencia de los Derechos Humanos" (artículo 92).

Este marco orienta, acompaña y deja en manos del oficio docente cómo hacer en el jardín de infantes, en la escuela primaria y secundaria o en los profesorados para abrazar los principios de memoria, verdad y justicia.

"TENEMOS UN SEMILLERO"

"Como una política pública, enmarcada en los derechos humanos", esta es la primera idea que comparte Laura Bravi, profesora de pedagogía y sociología de la educación en los Institutos Superiores N°16 y Normal N°1, cuando piensa cómo enseñar sobre memoria en los profesorados.

Para estos días programan un conversatorio virtual con las y los ingresantes al que está invitado Mario Navarro, el nieto restituido N° 119. "Esa es una de las tareas que me parece más importante: ponerle cara, nombre, número en el caso de nietas y nietos recuperados, porque esos números tienen una historia", aprecia, y agrega que el relato de Mario es particularmente significativo "porque es a partir de lo que su hija aprendió en la escuela que él se empieza a hacer preguntas" y recupera su identidad.

"Tenemos un semillero", valora la profesora de quienes se forman como docentes. Y de inmediato discurre sobre esa idea de plantar memoria a la que apelan las Abuelas, para remarcar que "la tarea en la formación docente es plantar justamente la responsabilidad sobre la memoria, la transmisión del pasado reciente".

Convoca a pensar cómo "la memoria está presente constantemente en las políticas actuales, en los acuerdos o no con el FMI, en los pedidos de seguridad, en los juicios que se siguen llevando adelante, cuando las Abuelas piden por los 400 nietos y nietas que nos faltan. Es entender que la memoria es también el presente, que se transmite, que se aprende y que se abraza".

La educadora afirma que hay que "poder transmitir con un posicionamiento político claro esta idea", sin perder de vista los problemas que acontecen hoy: "Los pibes y las pibas que se quedan fuera de la escuela; poner en cuestión las muertes que siguen sin resolverse en democracia; en definitiva, qué nos pasa hoy en democracia con las banderas de la memoria, la verdad y la justicia".

Dice que unos de los desafíos que tiene como profesora es hacer que sus estudiantes se apasionen

con esta enseñanza. Y para eso hay mucho que aprender de la pedagogía de las Abuelas, porque es, asegura Laura, "una idea de resistencia, de justicia no encuadrada en el odio y la venganza, sino en el amor y la perspectiva de derechos". También admite que la satisfacción es mayor cuando se encuentra con sus alumnas en las marchas del 24.

Desde esa mirada es que afirma que "todas, todos y todes tenemos que tener la oportunidad de pasar por la escuela, de conocer la historia y de construir conocimientos. Y eso caminando, aprendiendo, descubriendo tal como hacen las Abuelas, como grandes maestras, con su pedagogía de la memoria, del amor y de la resistencia".

MANUEL COSTA

CADA DÍA CUENTA

"Aburrido de recorrer la ciudad con su valija a cuestas para vender –por lo menos– doce manteles diarios, harto de gastar suelas, cansado de usar los pies, Gaspar decidió caminar sobre las manos". Así comienza El caso Gaspar, de Elsa Bornemann. El cuento es uno de los más apreciados por las chicas y los chicos de todas las edades, y es uno a los que más recurren las y los docentes para hablar de rarezas, diferencias y prohibiciones; además de pensar en la libertad y la vida democrática. Y que figura también en los valiosos recursos propuestos por el Ministerio de Educación de la Nación a propósito de la fecha.

Al cuento lo nombra Andrea Fernández, la directora del Jardín de Infantes N° 1 de Rosario. Lo hace cuando afirma que la literatura es uno de los recursos que usan en el nivel inicial para contarles a las más pequeñas y pequeños "que hubo gente que no respetó la voluntad, que castigó las diferencias y avanzó sobre la libertad más básica que es la vida".

"Para eso nos valemos de algún recurso literario bien elegido y muy pensado", insiste Andrea y suma Un monte para vivir, de Gustavo Roldán; Un elefante ocupa mucho espacio, también de Bornemann, y alguna que otra canción de Canticuénticos.

Pero antes de todo eso, de hablar de cómo se las arreglan para estos aprendizajes, Andrea destaca que una premisa para enseñar sobre la memoria es sumar a las familias: "En el nivel inicial, todo lo simbólico que tiene que ver con construir ciudadanía y reflexión tiene que ser con las familias".

Para que esta tarea de transmitir la memoria no sea un como si, la educadora dice que hay que trabajar cada día en ese principio. "Enseñar es dar señales, dar señas. Entonces una da señas siempre, todo el año, no el 24 de Marzo. Porque sino es como algo ficticio", sostiene, y pone como ejemplo la importancia de hablar en el jardín también del 8 de Marzo o del 2 de Abril.

Andrea piensa que la fecha debe mirarse también desde los problemas de hoy. "La educación hay que pensarla en clave de derechos de la infancia y en clave de los derechos humanos. Porque, ¿cómo le digo yo a un pibe o a una piba que nadie le puede arrebatar las libertades básicas si la madre es apaleada por el padre día por medio?", se pregunta en voz alta, y convoca a no mirar para otro lado.

Para la directora, esa tarea de sensibilizar en derechos se resume en expresiones cotidianas, en las que prevalece sobre todo "una ética del cuidado".

LA RONDA NO SE DETIENE

Verónica Piva es maestra de la Escuela Primaria San Isidro Labrador. Enseña en los 4° y 5° grados. Habla de los matices, del antes y el después de esta enseñanza cuando se estableció el 24 de Marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia (ley 25.633, de 2002) y más tarde se lo incorporó como feriado nacional (ley 26.085, de 2006). También de la importancia que tiene apoyarse en esta tarea en organismos como el Museo de la Memoria (por los recorridos, las muestras y las capacitaciones docentes), o los de las Madres y Abuelas, y sus diferentes campañas.

Una de las actividades que destaca Verónica de su trabajo en torno a la memoria es la de invitar a sus alumnas y alumnos a escribir la historia familiar de esos años: "Con los chicos trabajamos mucho lo que es un archivo familiar, donde puedan preguntar, hacer entrevistas, cómo vivenciaron sus padres o abuelos el momento de la dictadura". Una idea en la que también se involucran las docentes, contando sus propias historias.

La lectura de cuentos es otro recurso valorado en la primaria para abordar el 24 de Marzo. Menciona los libros de Bornemann antes citados, también El reglamento es el reglamento, de Adela Basch. "Un cuento con el que se puede matizar y darle la alegría de la resistencia", aprecia Verónica.

Pero hay más. "Hicimos pañuelazos, con mensajes de los chicos sobre el derecho a la identidad", repasa, y habla también de las veces que replicaron las bicicletas pintadas por el artista plástico Fernando Traverso. "Causa mucha alegría esa idea, todos quieren tener sus remeras con la bicicleta", dice la maestra. Algo parecido ocurre también con el rock nacional, "que es otra fuente inagotable de acompañamiento a través de las generaciones", y nombra como ejemplos a Canción de Alicia en el país, Botas locas o No bombardeen Buenos Aires.

¿Y qué preguntas se hacen las chicas y los chicos de 9 y 10 años alrededor del 24 de Marzo? "Las hacen en relación a los nietos apropiados, quieren saber si los encontraron, si los pudieron recuperar", repasa Verónica.

Eso sí, asegura que siempre les llama la atención y los deja sorprendidos cuando les cuenta la historia de la ronda de las Madres. "¡Ah! Mirá qué bien lo que hicieron", se dicen unos a otras, con señas de complicidad y asombro de ese ingenio.

Ya sea con arte, con literatura o con música, Verónica afirma que es necesario resignificar "ese dolor de la fecha, a través de la lucha, la esperanza y la transformación. Porque cada acto tiene un poquito de marcha también".

CAMINOS DE IDENTIDAD

En marzo de 2013, la Escuela Secundaria N°514 comenzó a llamarse Madres de Plaza 25 de Mayo. Para que eso ocurriera, estudiantes, docentes y comunidad votaron, eligieron el nombre. El hecho lo resalta la profesora Pamela Canterolo, quien enseña música en esa secundaria de barrio Triángulo, además de folclore en otras escuelas de la ciudad.

Pero a Pamela la fecha también le toca en lo personal. Es hija de Gloria Canterolo, una sobreviviente de la dictadura que debió exiliarse en España.

¿Qué es el terrorismo de Estado? ¿Qué es la democracia? Opina que arrancar tratando estos conceptos básicos es ineludible. "A veces nos encontramos con estudiantes que repiten frases que han escuchado y no saben bien qué significa", comenta la profesora, y pone como ejemplo de esta idea que "es necesario entender qué es la democracia para entender qué es la dictadura".

Un paso que mira indispensable para "entender por qué había canciones que estaban censuradas, artistas que eran perseguidos, y cuál era el valor de la palabra, de un mensaje en una canción". Surge entonces la invitación a buscar qué canciones fueron censuradas, cuáles artistas fueron perseguidas y perseguidos por la dictadura. Aparecen entonces nombres como los de María Elena Walsh y Mercedes Sosa. También Charly García y la metáfora de sus canciones.

Pero además las canciones le permiten resignificar el presente, y hablar sobre qué pasa hoy con los derechos. Una de las maneras de hacerlo es cruzar canciones con determinados momentos políticos bien difíciles. Como lo hace "con el 2001 y la gesta de la cumbia villera, que es de ese entonces".

"Qué contaban esas letras, qué pasaba en ese momento, quiénes son sus referentes" son las preguntas que aparecen –dice Pamela– y enseguida empiezan a ver la cantidad de derechos que son vulnerados constantemente".

"A veces –se explaya sobre sus estudiantes– no son conscientes de los derechos que todo el tiempo les son atropellados. Saben que tienen una relación conflictiva con la policía o gendarmería, pero no pueden dimensionar el trasfondo. Entonces lo trabajamos, buscamos canciones basadas en personas, en hechos reales. Surge, por ejemplo, la canción dedicada a Pocho Lepratti (El Ángel de la bicicleta, de León Gieco)".

Cuando se la invita a pensar como educadora las razones por las que la memoria debe tener un lugar de preferencia en la escuela, Pamela expresa: "Hace a la vida del ciudadano, es algo a lo que no puede escapar ningún ciudadano. Siempre va a haber sectores que van a tratar justamente de callarlos, de aprovecharse, de vulnerar sus derechos y siempre va haber otro sector que resista. Pero sin educación no hay resistencia posible".

SANTA FE
CTA
DE LOS TRABAJADORES

SUR
PRODUCTORA
Comunicamos todo
surproductora.com.ar

LA CALLE AHORA Y SIEMPRE

La Memoria vuelve a **copar las plazas**

El 24 de marzo se volverá a marchar a 46 años del último golpe cívico-militar. Se convoca a las 15.30 en la San Martín. También habrá vigilia y una agenda de actividades para todo el mes.

Por **la Redacción**

Las calles de todo el país volverán a ser un grito por la Memoria, Verdad y Justicia este 24 de marzo, luego de dos años sin movilización a causa de la pandemia por el coronavirus y a 46 años del último golpe cívico-militar. La convocatoria en Rosario es a concentrar desde las 15.30 en la plaza San Martín (Moreno y Córdoba) para luego marchar hacia el Monumento a la Bandera. También habrá vigilia en la plaza 25 de mayo (Córdoba al 700) de 21 a 00.30 con música en vivo y una ronda pasada la medianoche. Las Abuelas de Plaza de Mayo invitaron a la ciudadanía a intervenir sus barbijos y hacer visible la lucha sin perder los cuidados por la pandemia que aún no se fue.

Ya pasaron dos años de aquel 24 de marzo en el que todos los argentinos y argentinas se quedaron en sus casas por el aislamiento preventivo y obligatorio a causa del Covid. Esa fue la primera vez que la organización popular puso en marcha su imaginación y, a falta de marcha multitudinaria, las calles se coparon simbólicamente. Los pañuelos blancos y las consignas se pegaron en la puerta de cada casa, se colgaron de los balcones y terrazas, y ese 24 de marzo no pasó desapercibido. En 2021, la consigna "Plantamos Memoria" permitió, aún en pandemia, realizar pequeños actos simbólicos. En Rosario hubo vigilia también, una marcha y un escenario para leer el documento del año. El Día por la Memoria, Verdad y Justicia nunca pasó desapercibido.

Para este año, las emociones están puestas en la vuelta a las plazas y calles de todo el país, en el reencuentro y los abrazos de lucha histórica. Y si bien los números de la pandemia están a favor de esa jornada, el covid persiste. Por eso el lema de las Abuelas este año es "marchamos con barbijo y nos cuidamos con memoria", e invitan a toda la población a intervenir los barbijos con las consignas históricas como #NuncaMás, #Son30Mil, #DóndeEstán, para usarlos durante la movilización.

ANDRÉS MACERA

La idea es pintarlos, estamparlos, bordarlos o lo que surja. También se invita a registrar la acción y publicarla en las redes sociales con las etiquetas: #46AñosDelGolpeGenocida, #Son30mil, #PorUnaPatriaSoberana.

Con o sin barbijo intervenido, en Rosario la principal convocatoria es, como siempre, en la plaza San Martín a las 15.30. Desde ahí se marchará hasta el Monumento a la Bandera donde se leerá el documento consensuado entre todas las organizaciones. También se realizará una vigilia en la plaza 25 de mayo a partir de las 21 del miércoles 23 de marzo. Habrá música en vivo, intervenciones artísticas y se realizará la tradicional ronda pasada la medianoche.

UN MES PARA LA MEMORIA

Lo cierto es que la Memoria, la Verdad y la Justicia no están reservadas únicamente para el 24 de marzo. Se sabe que la democracia es un ejercicio cotidiano. Pero a fines de profundizar la efeméride, a lo largo de todo el mes se realizarán distintas actividades.

La Dirección General de Derechos Humanos y Memoria de la Municipalidad de Rosario concretará el 21 de marzo la señalización de la Conadep Rosario, que investigó las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la última dictadura militar. La actividad será a las 20 en el Centro Cultural Roberto Fontanarrosa.

Del 1º al 31 de marzo, la Biblioteca Estrada estará prestando a instituciones el esténcil de las bicicletas producidas por el artista Fernando Traverso, en homenaje a los desaparecidos. Se podrá solicitar, en carácter de préstamo temporario, a través del correo electrónico actividadesestrada@rosario.gov.ar o el teléfono 4804678/54.

Desde el 17 de marzo, además, quedó inaugurada la muestra ¿Cómo retratar a una sobreviviente?, un registro fotográfico y de archivo de la última dictadura cívico militar argentina que narra el proceso de investigación y búsqueda de las sobrevivientes de la comunidad trans en la provincia de Santa Fe. El autor de la muestra es Germán Menna y cuenta con la curaduría de Leticia Rigat y Andrea Beltramo. Se podrá visitar hasta el 19 de junio, de miércoles a viernes de 10 a 18, y sábados, domingos y feriados de 10 a 15.

El jueves 24 de marzo, a las 10, se realizará la ceremonia de plantación de árboles en el Bosque de la Memoria (Parque Scalabrini Ortiz). Habrá una actividad performática y de freestyle. En caso de lluvia se reprograma para el 25 de marzo. El mismo día, el Museo de la Memoria abrirá en un horario especial para acompañar la concentración que se realiza en la plaza San Martín previa a la movilización.

El viernes 1º de abril se realizarán dos actos de señalización de calles que llevan los nombres de soldados rosarinos caídos durante la Guerra de Malvinas, a 40 años del conflicto bélico por la soberanía de las islas del Atlántico Sur.

A lo largo de todo el mes habrá también estampado de banderas y muestra sobre Malvinas en la Biblioteca Estrada; charlas, presentaciones de libros, conversatorios, proyecciones, teatro y actividades de señalización en la vía pública.

LA CALLE AHORA Y SIEMPRE

SOL VASSALLO

“Es muy emocionante poder homenajear a esos compañeros”

Por **la Redacción**

En el marco de las actividades por el Mes de la Memoria, el próximo martes 22, la Dirección de Derechos Humanos de la Facultad de Humanidades y Artes presentará el libro Letras, 1976, del docente, escritor y colaborador de este semanario Roberto Retamoso. Será a partir de las 18, en el patio de dicha casa de altos estudios.

En Letras, 1976, Roberto Retamoso cuenta, a través de poemas y prosa poética, la historia de jóvenes apasionados que transitaron por los pasillos, el auditorio y las aulas de la por entonces Facultad de Filosofía y Letras, con sus sueños y proyectos de una patria y un mundo mejor en las mochilas.

En el antiguo edificio de calle Entre Ríos al 700, donde se dictaban entonces las carreras de Filosofía, Letras, Historia y Antropología –como así también Psicología y Trabajo Social, que a fines de la década del 80 se trasladarían al predio conocido como La Siberia–, Retamoso se desempeñaba como docente hasta la irrupción de la última dictadura cívico, militar eclesiástica, cuando fue cesanteado, como tantos y tantas más, y padeció un verdadero exilio académico.

El libro fue publicado en 2021, en plena pandemia, por lo que aún no pudo ser presentado en público.

“Lo escribí inspirado o motivado por una declaración que realicé ante la fiscalía que se ocupa de las causas por delitos de lesa humanidad en Rosario, a cargo de Adolfo Villate, y a la que me convocaron para brindar información acerca de dos compañeros, de los que hablo en el libro, Reynaldo Hernández y Mirta Rodríguez, y a los que el fiscal quería incorporar a una causa”, señala Retamoso en diálogo con ***el eslabón***, y añade: “Esa experiencia tan especial, de presentarse ante las autoridades del poder judicial de la República y poder dejar testimonio de lo que uno sabe de esos compañeros fue muy movilizante, al punto de sentir la necesidad de escribir este libro en la que recuerdo y homenajeo a siete compañeros y, en sus nombres, a los 30 mil compañeros y compañeras”.

“Es muy emocionante, no sólo haberlo escrito sino que ahora se pueda presentar y en la Facultad en la que tantos años transité”, concluye Retamoso, respecto del libro en el que, además de los mencionados Hernández y Rodríguez, recuerda las historias de María Teresa Vidal, Julio Curtolo, María Teresa Latino, Ruben Aizcorbe y Graciela Koatz, todos estudiantes de la Escuela de Letras donde el autor estudió y dictó clases hasta su jubilación en 2017.

El autor estará acompañado en la presentación por la Profesora de Historia y Magister en Derechos Humanos Agostina Razzetti Koller y la escritora María Rosa Montes.

EDITORIAL

El derecho a la calle

Por **Manolo Robles**

La masividad de la movilización del 8 de Marzo pasado dio cuenta de la fuerza del movimiento por la igualdad de géneros pero también de la avidez por volver a juntarse en las calles tras la oscuridad del encierro forzado. Las ganas de volver a compartir pedazos de vida cuerpo a cuerpo con otros y otras se pueden apreciar en estadios, anfiteatros, parques, playas; y obviamente en concentraciones, marchas y actos políticos de diversos tenores y temáticas. Entre estos últimos y en la Argentina y por ende en Rosario, se destacan desde hace ya casi cuatro décadas, los de una fecha emblemática como el 24 de Marzo, que este año tiene ese plus de poder recuperar la calle como escenario de encuentro entre quienes reivindican la vigencia y la importancia de sostener en alto las banderas de Memoria, Verdad y Justicia; y la necesidad de defender y promover el efectivo cumplimiento de los Derechos Humanos para toda la población y no solo para apenas una parte de ella, objetivo aún difícil de cumplir cabalmente.

Quienes transitan esta ancha avenida han ido creciendo en número y por ende en diversidad, pero también ha sido progresiva la persistencia en encontrar los tonos afines para procesar las diferencias sin dejar de sostener cada 24 de Marzo como expresión de unidad y encuentro popular, tal vez la frontera más inexpugnable para quienes quieran reeditar el Terrorismo de Estado genocida.

De ahí para arriba, es lógico que los debates sean muchos. Cómo revertir la debilidad del actual sistema democrático a la hora de garantizar igualdad de acceso a los Derechos Humanos es uno de los interrogantes que discute a la vez que se agiganta. No solo es desesperante el vaivén en lo que tiene que ver con los históricamente considerados principales de esos Derechos. El devenir de la historia moderna, signada por la irrupción de las nuevas tecnologías y su potencia transformadora de la vida cotidiana de las personas por lo menos similar a ese último gran sacudón que fue la revolución industrial, hace que sean cada vez más las necesidades y sus consiguientes derechos los que hacen falta para vivir una humanidad plena, en comunidad, de felicidad compartida.

Claro que este objetivo planteado de cumplimiento universal y permanente de los Derechos Humanos, así enunciado en generalísimos términos, suena cada vez más inobjetable, lógico, de sentido común. Pero es evidente a la vez que quienes insisten en vivir no con si no a costa de los demás no solo se las arreglan para acumular y concentrar más y más en términos materiales. Además, atacan a fondo para dar vuelta la también evidente debilidad ideológica que sustenta el poder que ejercen. La embestida en este plano es ciber feroz, apunta a la destrucción de cualquier expresión de un mínimo sentido común humanitario. La confusión, la fragmentación, la división, la desconfianza, el desencuentro, el aislamiento, son los proyectiles que se fabrican y se lanzan para bombardear en ese plano simbólico pero cada vez más entremezclado con la disputa por la distribución de los bienes materiales que la época exige.

El 24 de Marzo que se viene, afortunadamente, es otra oportunidad de reafirmar el repudio a ese camino de deshumanización que se ofrece como pretendida vía de salvación personal y reafirmar el de los Derechos Humanos así con mayúsculas y como meta y construcción colectivas y dinámicas. Y de volver a hacerlo en concreto, cuerpo a cuerpo, en la calle, el escenario común para el fluir en paz de los cinco sentidos que supimos conseguir.

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados
Avellaneda 805 | Rosario
0341-437 6382 / 6391
contacto@sadoprosario.org
@sadoprosario
Sadop Rosario
Sadop Rosario
sadoprosario.org

LA CALLE AHORA Y SIEMPRE

“No sé qué hubiese sido de mí **sin la música**”

El reconocido cantautor tucumano Juan Falú repasó su infancia, su juventud, su militancia y su exilio en Brasil, donde la guitarra y el canto fueron “un puente a la tierra”. Los restos de su hermano desaparecido fueron hallados e identificados en 2016.

Por **Santiago Garat**

Juan Falú es bien tucumano, como la luna. Vivió una infancia feliz en su San Miguel natal y aprendió a tocar la guitarra de changuito por influencia de su tío Eduardo y de su padre Alfredo. Militó desde joven por causas nobles y sufrió el terrorismo de Estado en carne propia con la desaparición de su hermano Luis y su exilio propio en tierras brasileñas. La vida de su madre, Elizabeth Baaclini, se apagó (o encendió) para siempre apenas un día después de que los restos de Lucho fueran hallados e identificados a 40 años de su secuestro a manos de una patota liderada por el general Antonio Bussi, que tiempo después gobernaría el Jardín de la República en plena democracia. Luego de su paso por Rosario, ciudad por la que asegura tener un “especial y gran cariño”, el compositor dialogó con este semanario y confesó: “Encontré una foto de cuando tenía un año y estoy con una sonrisa que quisiera que me acompañe siempre”.

DE MI LARGO CAMINAR

Juan Falú se dio el gusto de llevar sus melodías y su voz suave y calma por todo el mundo. Pero por Rosario, ciudad que visitó hace unas semanas, siente algo especial. “Estuve en el Atlas pasando un hermoso momento, la verdad, con el público de Rosario que me encanta”, confesó, y ante la pregunta de por qué para muchos artistas el público de acá es tan valorado, argumentó: “Y, me parece que tiene conocimientos, vivencias, una cualidad bastante especial que es la de cargar con memorias provincianas y también con hábitos muy urbanos. Eso la hace poderosa culturalmente a Rosario, desde el papel del Puerto, de la inmigración, de esa prolongación hacia tierra adentro, el gran desarrollo urbano, en fin, una mezcla muy interesante y a veces nociva. A veces. Yo la conocí desde muy joven, en momentos de un gran despertar político, de una generación que iba mucho a Rosario, estoy hablando del año 69, 70, hasta que vino el golpe y recrudeció la represión. Entonces viví una Rosario encendida. Y cuando voy, tal vez mi opinión sobre el público rosarino tenga una carga subjetiva, porque soy consciente de que va determinado público a escucharme, con el que guardamos algunas afinidades que son muy fuertes”.

—Hablando de esa mezcla rara de lo urbano y lo provinciano, ¿cómo era el changuito Juan en aquella infancia en Tucumán?

—Yo a ese Juan changuito lo recuerdo muy a menudo porque tengo recuerdos muy hermosos y muy de la calle también. Tucumán es chiquita pero también es poderosa. La ciudad capital, San Miguel, tiene una tremenda vida urbana, nocturna, bohemia y para el Juan niño había barrios extraordinarios. Yo vivía pegado al parque 9 de julio, en las vías del tren, y éramos como niños dueños de la calle y eran horas y horas de jugar hasta que caía la noche.

—¿Y la música, cuándo y cómo entra en tu vida?

—Yo no sé bien porqué la ubico a los siete años, pero debe ser porque tengo recuerdos de estar al lado de mi padre, él tocando la guitarra o enseñándome algunos acordes, en una casa donde estuvimos hasta que yo tenía 7 años y después nos mudamos. Como tengo recuerdos de esa casa, de esa primera guitarra, de esos acordes, ubico en mis 7 años ese ingreso a la musicalidad. Con seguridad a los 8 ya estaba tocando no sólo con lo que me enseñaba mi viejo sino que empezaba a escuchar unas músicas que mi padre ponía en la casa. Por suerte eran músicas muy hermosas, soy cada vez más consciente de que esa cuna sonora que eran los discos de mi padre han sido determinantes para mí.

—¿Y cuándo empezás a definirte como músico?

—Cuando estaba exiliado. A nosotros nos tocó ese destierro a una edad de pleno crecimiento, éramos muy jóvenes. Y me parece que las circunstancias del exilio, todas las circunstancias de vida fueron fuertes, muy fuertes. En algunos casos conducían a depresiones o directamente a la locura, entonces son cuestiones que lo ponen a uno en función de crecer o crecer. No hay muchas posibilidades. Y no lo digo sólo para los que nos fuimos sino para toda la inmensa población que se quedó escondida acá adentro, y creo que en ese crecimiento apareció el músico. Realmente no sé qué hubiese sido de mi estructura emocional si no hubiera tenido la música, por supuesto también tenía a mi compañera, a mis hijos, el trabajo. Todo eso ayudó, pero la música era el puente a la tierra.

—¿Cómo fue el volver, ese regreso a la patria?

—Un año y pico antes de irme, me fui a vivir a Buenos Aires, así que el regreso fue a esa ciudad. Me acuerdo que me detuve en la boca del subte y sentí ese olor del aire que sale del subte, y esa fue la sensación más poderosa que me hizo sentir, bueno, estoy de vuelta, porque a veces los sentidos ayudan mucho. Lo mismo me pasó cuando fui a Tucuman, después de 9 años de ausencia, que al escuchar hablar, al escuchar la tonada, que es algo tan fuerte, tan hermoso, me volví a sentir en casa.

—No sólo padeciste el exilio sino también la desaparición de tu hermano.

—Lucho fue secuestrado en septiembre del 76, y 40 años después sus restos fueron identificados gracias a un trabajo conjunto de los equipos de la Universidad de Tucumán y de antropología forense. Y se sabe, por un testigo, un suboficial del Ejército que declaró en la megacausa contra genocidas en Tucumán, que fue asesinado por el propio Antonio Domingo Bussi con un disparo en la cabeza, estando mi hermano arrodillado, vendado, con las manos atadas en la espalda y a orillas de la fosa de los arsenales.

—¿Qué le dirías al changuito Juan hoy?

—Que me contagie la alegría y me enseñe, que me enseñe cómo se hacía para estar alegre y no envuelto en las angustias, en las melancolías, esos dramas existenciales que uno fue armando a lo largo de la vida. Hace poco encontré una foto de un Juan de un año, cuando recién se aprendía a sentar, vestidito de marinero, que está con una sonrisa que quisiera que me acompañe siempre.

EL 24 MARCHAMOS

30 MIL

COMPAÑERXS DESAPARECIDXS PRESENTES

No olvidamos
No perdonamos
No nos reconciliamos

PLAZA SAN MARTÍN 15.30 HS.

Ardera la memoria hasta que todo sea como lo soñamos

ESPACIO JUICIO Y CASTIGO ROSARIO

EL EJÉRCITO MÁS LETAL DEL PLANETA SE LANZA A CONQUISTAR CEREBROS

Guerra **cognitiva**

"Los humanos son el dominio en disputa. El objetivo es convertir a cada ser humano en un arma", señalan documentos oficiales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en los que se plantea "la militarización de la opinión pública".

Por **Pablo Bilsky**

La maquinaria bélica más mortífera del planeta tiene como objetivo conquistar la mente humana. No es ciencia ficción, ni una teoría conspiracionista. La información surge de documentos oficiales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Con fecha junio-noviembre de 2020 se publicó el texto de 45 páginas titulado "Cognitive Warfare" ("Guerra cognitiva"), firmado por el contraalmirante francés y comandante de la Fuerza de Tareas Naval francesa François du Cluzel. Allí se afirma que existe un nuevo tipo de guerra cuyo campo de batalla es la mente, y se dispone un plan detallado para que la OTAN participe de esa contienda con el objetivo de dominar los sentimientos, las opiniones, las percepciones, las ideas y las acciones de todos los habitantes del planeta, que de esta manera pasan a ser objetivos militares.

El documento titulado "Cognitive Warfare" (Guerra Cognitiva) fue publicado por la Otan en 2020.

El texto de la OTAN es sólo el más reciente informe de una serie de investigaciones que la alianza militar viene realizando. Otro documento oficial, fechado en septiembre-diciembre de 2020 y titulado "Guerra Cognitiva. Un ataque a la verdad y el pensamiento", ofrece definiciones de este nuevo tipo de conflicto y deja en claro que la OTAN se está preparando para participar con la misma efectividad que en el terreno no virtual.

"La guerra cognitiva, sin embargo, va un paso más allá que simplemente luchar para controlar el flujo de información. Más bien, es la lucha por controlar o alterar la forma en que las personas reaccionan a la información. La guerra cognitiva busca hacer que los enemigos se destruyan a sí mismos de adentro hacia afuera. Definimos la guerra cognitiva como la militarización de la opinión pública por una entidad externa para el propósito de influir en la política pública y gubernamental y desestabilizar instituciones", señala el documento publicado por la OTAN y la Universidad Johns Hopkins (EEUU), y firmado por Alonso Bernal, Cameron Carter, Ishpreet Singh, Kathy Cao y Olivia Madreperla.

"Hoy nos enfrentamos a los problemas que produce la capacidad de las redes sociales para transmitir información a miles de millones de personas en minutos. Debemos defendernos de los algoritmos que pueden identificar quién sería el receptor más susceptible al material publicado y quién está más dispuesto a difundirlo. La capacidad actual de falsificar y manipular información no tiene precedentes, y los avances recientes en tecnología e inteligencia artificial también han hecho que el video y el audio sean sospechosos. La gente no está segura de qué hacer ni creer. Simultáneamente, nosotros estamos revolucionando lo que sabemos sobre cómo funcionan nuestros cerebros y emociones, considerados como experimentos individuales sobre las distintas formas de control", indica el documento publicado por la OTAN y la Universidad Johns Hopkins.

UNA NUEVA FORMA DE CONFLICTO

"La mayoría de los conflictos actuales permanecen por debajo del umbral de la definición de guerra tradicionalmente aceptada, pero han surgido nuevas formas de guerra, como la Guerra Cognitiva: la mente humana ahora se considera como un nuevo dominio de la guerra", señala el documento firmado por Du Cluzel.

"Con el papel cada vez mayor de la tecnología y la sobrecarga de información, las habilidades cognitivas individuales ya no serán suficientes para garantizar una toma de decisiones informada y oportuna, lo que lleva al nuevo concepto de guerra cognitiva, que se ha convertido en un término recurrente en la terminología militar en años recientes", agrega el documento de la OTAN, que califica a esta batalla por las mentes como un "desafío insidioso" que interrumpe la comprensión y las reacciones ordinarias a los eventos de una manera gradual y sutil, pero con efectos dañinos significativos a lo largo del tiempo.

La OTAN expresa su decisión de anticiparse a los avances en estas tecnologías creando conciencia sobre el verdadero potencial de guerra cognitiva, y hace especial hincapié en la necesidad de controlar el comportamiento humano, que pasa a ser un nuevo teatro de operaciones bélico. "Cualquiera que sea la naturaleza y el objeto de la guerra, siempre se reduce a un choque de voluntades humanas y, por lo tanto, lo que define la victoria será la capacidad de imponer un comportamiento deseado a una audiencia elegida. Las acciones emprendidas en los cinco dominios (aire, tierra, mar, espacio y cibernético) se ejecutan para tener un efecto en el dominio humano. Por lo tanto, es hora de que la OTAN reconozca la importancia renovada del sexto dominio operativo, a saber, el Dominio Humano".

El texto también destaca el alcance universal de esta guerra: desde el individuo hasta los estados y las organizaciones multinacionales. "Se alimenta de las técnicas de desinformación y propaganda dirigidas a agotar psicológicamente a los receptores de información", señala el texto elaborado por Du Cluzel, en el que también se afirma que "todo el mundo contribuye" a propalar el conocimiento en diversos grados, consciente o inconscientemente, y se advierte que el conocimiento puede convertirse en un arma.

LA CONQUISTA DEL SER HUMANO

La OTAN es muy clara y taxativa a la hora de definir que su objetivo militar es la conquista del ser humano, sus gustos, opiniones, preferencias, sentimientos y todas sus funciones cerebrales. La esencia de esta batalla "es tomar el control de seres humanos (tanto civiles como militares), organizaciones, naciones, pero también de las ideas, la psicología, especialmente del comportamiento, los pensamientos, así como el medio ambiente".

La contienda por las mentes, asegura el documento, se da a través de una acción conjunta que se ejerce sobre tres dimensiones (física, informacional y cognitiva), y de esta manera se encarna la idea de Sun Tzu del combate sin pelear cara a cara ("El supremo arte de la guerra es someter al enemigo sin luchar", escribió el estratega militar chino).

"El estudio del dominio cognitivo, así centrado en el ser humano, constituye un nuevo desafío que es indispensable para cualquier estrategia relacionada con la generación de poder de combate futuro", señala el texto, en el que se define a la cognición como "nuestra máquina de pensar" que tiene entre sus funciones percibir, prestar atención, memorizar, razonar, producir movimientos, expresarse, decidir. "Actuar sobre la cognición significa actuar sobre el ser humano", reitera el documento de la OTAN.

"Definir un dominio cognitivo sería demasiado restrictivo; por lo tanto, un dominio humano sería más apropiado", afirma el documento firmado por Du Cluzel.

CÓMO DAR FORMA A LAS CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS

Por su parte, la revista de la OTAN publicó el 20 de mayo de 2021 un artículo titulado "Contrarrestando la guerra cognitiva: conciencia y resiliencia" ("Countering cognitive warfare: awareness and resilience"). El texto fue elaborado por la Universidad Johns Hopkins y el Imperial College de Londres, y ubica esta contienda en el marco de una variedad de desafíos y conflictos emergentes que debe enfrentar la alianza.

"En la guerra cognitiva, la mente humana se convierte en el campo de batalla. El objetivo es cambiar no sólo lo que la gente piensa, sino también cómo piensa y actúa. Realizado con éxito, da forma e influye en las creencias y comportamientos individuales y grupales para favorecer los objetivos tácticos o estratégicos de un agresor. En su forma extrema, tiene el potencial de fracturar y fragmentar a toda una sociedad, de modo que ya no tenga la voluntad colectiva de resistir las intenciones de un adversario. Es concebible que un oponente pudiera someter a una sociedad sin recurrir a la fuerza o la coerción directas", señala el artículo de la publicación dedicada a informar y promover el debate sobre cuestiones de seguridad.

"Hoy en día, la guerra cognitiva integra capacidades de ingeniería cibernética, informática, psicológica y social para lograr sus fines. Aprovecha Internet y las redes sociales para dirigirse a personas influyentes, grupos específicos y un gran número de ciudadanos de una sociedad de forma selectiva y en serie. Busca sembrar dudas, introducir narrativas contradictorias, polarizar opiniones, radicalizar

grupos y motivarlos a realizar actos que pueden perturbar o fragmentar una sociedad cohesionada. Y el uso generalizado de las redes sociales y los dispositivos inteligentes en los países miembros de la Alianza puede hacerlos particularmente vulnerables a este tipo de ataque", señala el informe de la Revista de la OTAN, que define al Dominio Cognitivo como un nuevo espacio de competencia, más allá de los dominios terrestre, marítimo, aéreo, cibernético y espacial.

El estudio también aborda la problemática de las redes sociales y su capacidad para medir, anticipar y modificar las preferencias de los receptores de información. "Una copia en papel de su periódico favorito no sabe qué noticias prefiere usted leer. Pero su computadora sí. El anuncio que usted vio en el periódico no sabe que fue a la tienda a comprar lo anunciado; su teléfono inteligente sí lo hace. El editorial que lee no sabe que lo compartió con entusiasmo con algunos de sus amigos más cercanos. Su sistema de red social sí lo hace. Nuestras aplicaciones de redes sociales rastrean lo que nos gusta y creemos; nuestros teléfonos inteligentes rastrean a dónde vamos y con quién pasamos el tiempo; nuestras redes sociales rastrean con quién nos asociamos y a quién excluimos. Y nuestras plataformas de búsqueda y comercio electrónico utilizan estos datos de seguimiento para convertir nuestras preferencias y creencias en acción, al ofrecer estímulos para animarnos a comprar cosas que de otro modo no habríamos comprado", señala el texto elaborado por la Universidad Johns Hopkins y el Imperial College de Londres.

LAS NEURO-ARMAS, RUSIA Y CHINA

La información y el conocimiento pueden convertirse en un arma "que ofrece a los adversarios de la OTAN un medio para eludir el campo de batalla tradicional con importantes resultados estratégicos, que pueden utilizarse para transformar radicalmente las sociedades occidentales".

"Los instrumentos de la guerra de la información, junto con la adición de «neuro-armas», se suman a las perspectivas tecnológicas futuras, lo que sugiere que el campo cognitivo será uno de los campos de batalla del mañana. Esta perspectiva se fortalece aún más con los rápidos avances de las NBIC (Nanotecnología, Biotecnología, Tecnología de la Información y Ciencias Cognitivas) y la comprensión del cerebro. Los adversarios de la OTAN ya están invirtiendo fuertemente en estas nuevas tecnologías", afirma el estudio.

Y al llegar a la página 26 se puede leer con todas las letras a qué se refiere con las sociedades occidentales y los adversarios de la OTAN. El apartado se titula "Guerra cognitiva rusa y china".

El documento cita al miembro del Instituto Ruso de Investigación Estratégica (The Russian Institute for Strategic Studies) Vladimir Karyakin, que en 2012, afirmó: "El advenimiento de las tecnologías de la información y las redes, unido a los avances de la psicología en el estudio del comportamiento humano y el control de las motivaciones de las personas, hacen posible ejercer un efecto específico sobre grandes grupos sociales sino también para remodelar la conciencia de pueblos enteros".

La OTAN afirma que la guerra cognitiva emprendida por Rusia es una forma de "Doctrina de Control Reflexivo", una operación integrada "que obliga a un tomador de decisiones adversario a actuar a favor de Rusia alterando su percepción del mundo".

> "La guerra cognitiva va un paso más allá que la lucha por controlar el flujo de información. Más bien, es la lucha por controlar o alterar la forma en que las personas reaccionan a la información"

El texto aclara que la operación rusa va más allá del "puro engaño", porque influye sobre la toma de decisiones utilizando tanto información verdadera como falsa para hacer que la persona sienta que la decisión de cambiar su comportamiento es propia.

La versión rusa de la batalla por las mentes, según la OTAN, se basa en una comprensión profunda de los objetivos humanos gracias al estudio de la sociología, la historia, la psicología, el uso de la información y la tecnología del objetivo a manipular. "Rusia ha priorizado la Guerra Cognitiva como precursora de la fase militar", concluye.

En cuanto al otro gran adversario de la OTAN, el documento señala que China adoptó una definición aún más amplia de guerra cognitiva que incluye la sistemática utilización de las ciencias y en particular la biotecnología para lograr la "superioridad mental".

"China ha definido el Dominio Cognitivo de las Operaciones como el campo de batalla para llevar a cabo penetración ideológica con el objetivo de destruir la moral y la cohesión de las tropas, así como formando o deconstruyendo capacidades operativas", indica el texto a la vez que enumera seis tecnologías, divididas en dos categorías: "Cognición", que incluye estratagemas que afectan la capacidad de pensar y funcionar de una persona; y "Cognición subliminal" que abarca técnicas que se dirigen a las emociones subyacentes, el conocimiento, la fuerza de voluntad y la creencias.

"La innovación china está lista para buscar sinergias entre la ciencia del cerebro, la inteligencia artificial y la biotecnología, y esto puede tener implicaciones de largo alcance para su poder militar futuro y para la competitividad nacional agregada", señala el documento citando un trabajo de Elsa B. Kania, en el volumen 8, de 2019, de la publicación Prism.

"Los estrategas chinos predicen que el ritmo y la complejidad de las operaciones aumentará dramáticamente", advierte el texto al tiempo que afirma que el ejército chino se viene ocupando de los intensos desafíos cognitivos que enfrentarán los futuros comandantes, especialmente sobre la importancia de optimizar la coordinación y la fusión o integración hombre-máquina.

Como parte de su Dominio Cognitivo de Operaciones, China ha definido "Ciencia Cerebral Militar" como una ciencia innovadora de vanguardia que introduce cambios fundamentales en el concepto de combate, creando un tipo de batalla completamente nuevo: la "guerra de cerebros".

ENTRE TUITS MARCADOS Y NEONAZIS TOLERADOS

La civilización occidental **hiperconectada**

El conflicto bélico en Europa oriental terminó de echar por tierra la pretendida neutralidad de las plataformas digitales así como aquella idea –no pocas veces discutida– de Internet como fuente de acceso democrático a la información.

Por **Javier García Alfaro**

La guerra se libra por tierra, aire y mar, y también en las pantallas, donde la principal víctima es la población civil desprevenida. También caen comunicadoras y comunicadores, no solo bajo la artillería de alguno de los bandos en pugna, sino ante una feroz censura preventiva en la que se impone como única la verdad de occidente.

Los grandes medios de comunicación operan a diario para construir relatos de acuerdo a sus intereses, que suelen ser los mismos que los del capitalismo financiero transnacional. La guerra en Ucrania no es la primera contienda mediatizada pero suma elementos más complejos que son producto de los avances tecnológicos del mundo digital.

CANDE ROBLES

Las gigantes de Internet están alineados con los intereses geopolíticos de las potencias occidentales.

Facebook, Instagram y Whatsapp están permitiendo que los usuarios de sus redes sociales en países de Europa del Este publiquen mensajes que llamen a la violencia contra los soldados rusos e inciten a la muerte de Putin.

LA GUERRA POR OTROS MEDIOS

Con la incursión militar rusa, tras el prolongado conflicto en el Donbass, la web demostró ampliamente que es terreno fértil para el cultivo y recolección de información sesgada. A las habituales noticias falsas –o fake news– creadas a partir de la manipulación de imágenes hoy se suman las herramientas del capitalismo de la vigilancia, es decir el comercio de predicciones de datos conductuales. Información valiosa que surge de las interacciones dentro de las plataformas digitales que atraviesan la vida de millones de seres humanos en todo el planeta. En tiempos de guerra este combo funciona con éxito para moldear subjetividades, construir opinión pública y finalmente legitimar ciertas violencias y condenar otras tantas.

Tras la invasión rusa en Ucrania iniciada el 23 de febrero occidente desplegó una serie de operaciones que, en paralelo a las sanciones económicas y el suministro de armamento, se orientan a acorralar al gobierno de Vladimir Putin. Los gigantes tecnológicos se han plegado a la contraofensiva de la Otan y numerosas multinacionales cerraron sus plantas en Rusia dejando a miles de personas sin trabajo. Se trata principalmente de empresas petroleras, automovilísticas y navieras, y también las tecnológicas, que si bien bajaron persianas en Moscú, siguen operando y toman partido dentro el conflicto, en algunos casos abierta y otros solapadamente.

Las principales agencias de noticias europeas CNN, BBC, EFE y la estadounidense Bloomberg han cesado su actividad informativa, en parte como consecuencia de una flamante ley que, según aseguran, los "criminaliza". Desde el Kremlin sostienen que se encuentran ante una "guerra de la información" y que es necesario actuar con firmeza. La ley aprobada a principios de marzo por el Congreso pena con hasta quince años de prisión la difusión de fake news sobre el ejército ruso.

Apple, Disney, Microsoft, Netflix, Samsung y Spotify han dejado de vender sus productos y prestar servicios en el país euroasiático, entre otras tantas, como Google, que ha censurado a los medios públicos como RT (Russia Today) y la agencia de noticias Sputnik, además de eliminar sus productos de YouTube así como de la tienda de aplicaciones PlayStore.

Uno de los casos más resonantes fue la eliminación del canal Ahí Les Va, que el 11 de marzo desapareció de YouTube. El programa conducido por la comunicadora de RT Inna Afinogenova contaba con "un millón de suscriptores y más de dos años de vida y de trabajo de varias personas", según informó la joven periodista a través de Telegram.

PÁJARO RUSOFÓBICO

En varias plataformas digitales surgieron señalamientos y marcas que alimentan la rusofobia. Tal es el caso de Twitter, que estampó la leyenda "medio afiliado al gobierno de Rusia" en perfiles de colaboradores de distintos medios de comunicación, entre los que se encuentran RT y Sputnik. El motivo que esgrimen desde la red social de los 280 caracteres es "ofrecer más contexto y transparencia".

De este modo la parte comunicacional de la guerra se intensifica y los daños colaterales aumentan. Uno de los marcados por esta suerte de macartismo tardío fue el sociólogo y periodista Marco Teruggi, que inmediatamente publicó "Twitter acaba de colocar

«medio afiliado al gobierno de Rusia» en mi perfil. Es mi cuenta personal y trabajo para diferentes medios. Pido que sea retirada esa mentira".

El doctor en comunicación Martín Becerra considera que "la medida de Twitter no aporta contexto ni transparencia. Al revés: confunde a los usuarios, es abusivo con periodistas al asimilarlos a medios, es sesgado y opaco –como mínimo– en el etiquetado de algunos sí y otros no, y es una peligrosa marca o «cebo» para posibles agresiones".

"La plataforma sólo etiqueta así a algunos medios de algunos gobiernos del mundo, no a todos (ni a la mayoría) de los medios estatales ni gubernamentales, tampoco a los que reciben la mayor parte de sus recursos de gobiernos para funcionar. Hay un obvio encuadre peyorativo en esa selección por conveniencia política. Con ello, Twitter muestra, tal vez sin quererlo, su propia «línea editorial» en la gestión de contenidos, tarea a la que alude como «moderación de contenidos»", reflexiona Becerra.

Muchas de estas marcas fueron posteriormente eliminadas por Twitter, pero el daño ya había sido efectuado. La red además bloqueó más de cien cuentas que emplearon el hashtag #IstandWithPutin, que se puede traducir como "Estoy con Putin".

NAZIS AMIGOS

Meta, la empresa propietaria de Facebook, Instagram y Whatsapp, está permitiendo que los usuarios de sus redes sociales en países de Europa del Este publiquen mensajes que llamen a la violencia contra los soldados rusos e inciten a la muerte de Vladimir Putin.

En estas plataformas, según indican documentos internos de Meta, ha entrado en vigencia una nueva pauta de moderación de contenidos que tolera a organizaciones como el Batallón Azov, una unidad militar neonazi ucraniana previamente prohibida bajo la política de Organizaciones e Individuos Peligrosos de la empresa de Mark Zuckerberg.

Lo cierto es que mientras dure la guerra, el Batallón Azov –integrante de la guardia nacional ucraniana–, no integrará la extensa lista negra que incluye al Estado Islámico, Hezbollah o Los Zetas, entre otros célebres villanos del mundo real.

> Apple, Disney, Microsoft, Netflix, Samsung y Spotify han dejado de vender sus productos y prestar servicios en el país euroasiático, entre otras tantas, como Google, que ha censurado a los medios públicos rusos como RT y Sputnik.

Estas excepciones "temporales" a sus reglas habilitan los mensajes de odio, que son los que más rápido circulan dentro de estas plataformas. A este cóctel se suma la tendencia rusofóbica dominante que cancela autores y obras literarias del siglo XIX, así como a artistas y atletas contemporáneo, que situados a kilómetros o décadas del teatro de operaciones reciben las esquirlas letales de un conflicto sangriento que empezó antes del 23 de febrero de 2022 y que, pese a los retoques digitales y montajes, pone en evidencia la brutalidad de las autopercibidas democracias occidentales.

Internet surgió durante la segunda mitad del siglo pasado, en Estados Unidos y en plena guerra fría, como un mecanismo de comunicación militar capaz de soportar ataques nucleares gracias a su arquitectura descentralizada. A mediados de la década del noventa, cuando empezó a extenderse por fuera de aquel ámbito castrense que le dio origen, despertó grandes expectativas, hubo quienes vieron oportunidades de ejercer una comunicación democrática, sin filtros, ni intermediarios. Surgieron comunidades e iniciativas globales y un sinfín de posibilidades derivadas de un mundo interconectado en tiempo real.

Hoy, con el estruendo de la guerra en Ucrania como telón de fondo y una red de redes cada vez más centralizada y controlada por un puñado de empresas monopólicas, todo eso está en crisis.

FÚTBOL, GÉNERO Y DDHH

El clásico **tiene banca**

Las concejalas Norma López, hincha de Central, y Nadia Amalevi, fana de la Lepra, empiezan a palpitar el choque del próximo domingo sin descuidar dos fechas trascendentales y cercanas: el 8M y el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia.

Por **Santiago Garat**
y **Facundo Paredes**

JUAN BERÓN

Nadia Amalevi y Norma López están en veredas opuestas en el Palacio Vasallo: la primera es oficialista y radical, la segunda es opositora de la gestión municipal y peronista. Nadia es fanática de Newell's, Norma de Central. Pero ambas juegan en el mismo equipo a la hora de pedir un clásico en paz. El choque de la fecha 7 de la Copa de la Liga Profesional fue la excusa que encontró ***el eslabón*** para charlar con ellas de fútbol, del 8M que pasó y del 24M que viene.

BANCAR LOS TRAPOS

La presidenta del bloque del Frente de Todos-PJ, Norma López, despidió días atrás a don Arturo López, su padre, fanático de Newell's al que los hijos le salieron Canayas. "Me hice de Central en el barrio. Cuando se tiene un amor tan fuerte por alguien, también se diferencia, y creo que eso hice con mi papá. Más allá de la unidad y el amor inmenso que nos teníamos, estaba también la necesidad de referenciarnos en cosas diferentes", dice la edil entre risas y congoja por la reciente pérdida. Pero las discusiones no sólo eran por los colores de la camiseta: "Pasó lo mismo con el peronismo, yo no provengo de una familia peronista. Después fuimos acompañándonos en todas las miradas, era una familia de mucha discusión en el interior. Las mesas de los domingos eran hermosas: porque siempre estábamos con lo picante del clásico y además con la mirada afectiva de poder tener esta familia tan diversa. Son las pasiones y las convicciones, justamente".

A su padre se le escapó la tortuga con la simpatía de sus hijos por el club, pero a la ex periodista y vicepresidenta del PJ Santa Fe, no: "Mis hijos, tanto Juani como María, también son de Central, así que estoy acompañada en esta aventura de la pasión en familia". Con el varón suele ir al Gigante cuando su agenda política y militante le da una tregua.

> Norma López: "Mi papá era fanático de Newell's y yo me hice de Central en el barrio. Cuando se tiene un amor tan fuerte por alguien, también se diferencia, y creo que eso hice con mi papá"

Por su parte, la integrante del bloque Arriba Rosario, Nadia Amalevi, sí heredó de su familia el amor a la Lepra. "Básicamente no había posibilidad de ser de otro club –reconoce–, mi abuelo era muy fanático y en algún momento participó de una comisión directiva. No era solamente un hincha sino que participaba activamente de la vida del club". Gran parte de su infancia la pasó en el Coloso "hasta que en un momento empezó a ser sólo un club de fútbol y se perdió la vida social, y si bien siempre tuvo al fútbol como prioridad, Newell's también se destacó mucho en deportes amateur y luego se perdió, y con eso hubo una desvinculación del socio con la institución".

Las idas al estadio del Parque Independencia eran en familia, y con mucha anticipación, según recuerda: "Mi abuela tenía un palco y lo usábamos cuando yo era chica. Mi familia nunca iba en el horario del partido de Primera, sino que nos hacían ir dos horas antes. De ahí conocí todo el folclore de la cancha, desde comer la pizza La Popular envuelta en papel de diario y toda chorreada de grasa, que te parece maravillosa, hasta Pijuí que te vendía las golosinas con esa caja de madera y la tapita de vidrio".

> Nadia Amalevi: "No había posibilidad de ser de otro club, mi abuelo era muy fanático de Newell's, participaba activamente de la vida del club y en algún momento integró una comisión directiva"

De grande no perdió la costumbre, aunque la universidad primero, la militancia después, y la política ahora, le fueron retaceando su presencia en las tribunas: "Seguí yendo, tenía mi platea en la visera pero la resigné cuando empecé a estudiar en la UNR y a militar, con muchas actividades partidarias, así que empecé a ir más espaciado y me pasé a la popular de El Palomar".

JUGAR DE 8 (DE MARZO)

"El fútbol es un ambiente machista, hecho para hombres", sentencia Amalevi, y recuerda que de niña, "muchas de mis amigas jugaban al básquet a pesar de que querían jugar al fútbol, porque jugar al fútbol cuando yo tenía 14 o 15 años, que es la etapa en la que incluso intentás hacer un deporte federado, era imposible". La legisladora oficialista destaca que ahora, con 44 años, la cosa cambió: "Las mujeres tenemos otro lugar en las instituciones, aunque falta un montón, sobre todo en lugares dirigenciales donde aún predominan los hombres. No es muy distinto en la política, por lo cual no me es ajena esa realidad".

"En mi generación no era habitual que las mujeres fuéramos a la cancha solas, no tengo ese recuerdo, ni siquiera de mis amigas", rememora López, que define como un "hermoso cambio" el avance en esa materia. "En los clubes también estaba muy presente la división sexista y las mujeres hacíamos otro tipo de deportes. Poder abrazar al fútbol también es un gran avance en lo igualitario, y un gran avance en las libertades, porque siempre hubo mujeres relacionadas a los clubes, pero que estaban más dedicadas a otro tipo de tareas".

La militante de La Corriente de la Militancia aclara que "aún tenemos que seguir avanzando en la construcción igualitaria de las conducciones de los clubes", y reflexiona: "El gran logro de que hoy no haya casi ningún club que no acepta mujeres en su integración tiene que ver con las libertades, y también con un proceso político. Si no hubieramos pasado por Néstor y Cristina, y por esta gran apertura e interpelación de las políticas del Estado que se realizaron desde el movimiento de mujeres y el colectivo de la diversidad, que son grandes movimientos políticos y sociales, y que hicimos nuestros los reclamos en la calle, no hubiera habido esa gran ebullición y muchas de estas cuestiones no podrían haber sido reales".

> Nadia Amalevi: "Soy muy hincha de Newell's pero me parece que los niveles de violencia que se están viviendo no aportan, el fútbol tiene que transmitir otra cosa, porque es un juego maravilloso"

CON LA MISMA CAMISETA

Las calles del centro rosarino, rumbo al Monumento a la Bandera, volverán a llenarse un 24 de marzo después de dos años de pandemia. Central y Newell's, desde las últimas ediciones, han marcado presencia junto a los distintos movimientos de derechos humanos, políticos, sindicales y sociales. A diferencia de este domingo, Norma López y Nadia Amalevi caminarán el próximo jueves por la misma vereda y con la misma camiseta: la de Memoria, Verdad y Justicia. "Estoy ansiosa de estar nuevamente en las calles", admite la dirigente peronista. "Yo nací en dictadura, todo ese renacer de la democracia era nuevo para mi", aporta la radical.

La concejala auriazul resalta que "las marchas en Rosario siempre han sido multitudinarias, ejemplares en el respeto de los distintos espacios y el acompañamiento a nuestras Madres", y apuntó con un dejo de nostalgia: "Será la primera marcha sin ninguna de las mamás, que es toda una interpelación a todas aquellas personas que militamos el tema de derechos humanos, a las organizaciones y movimientos, a encontrar otros puntos de construcción sin esa guía en Rosario".

De todas maneras, asegura: "No tengo dudas de que será una marcha multitudinaria, porque con la pandemia lo que se ha despreciado es el valor de las movilizaciones y el valor de lo que significa estar permanentemente en las calles para sostener derechos y para interpelar a las políticas públicas

Norma López: "El clásico siempre debe ser un momento de felicidad, una fiesta, y tenemos que volver a tener, los rosarinos y rosarinas, la posibilidad de ver nuestras canchas con ambas parcialidades"

JUAN BERÓN

cuando no respetan los derechos, y lo que significa la gran interpelación a la política misma".

La concejala rojinegra comenta que "siempre estuve muy relacionada a la política, mi abuelo me fomentaba el interés". Y vuelve con su memoria a su niñez: "La vuelta a la democracia la recuerdo muy vivamente, era muy chica y me acuerdo de estar celebrando la vuelta a la democracia, a la libertad de expresión, y un montón de cosas que se habían perdido. Mi abuelo era militante y estaba muy contento por el triunfo de Alfonsín, pero siempre me explicaba que eso estaba más allá del triunfo de un partido político". Y tomando ese ejemplo, revela: "Tengo una sobrina a la que siempre le digo que participe en las marchas, que es un resguardo a la memoria que esas cosas se transmitan, a conocer nuestra historia más reciente y tan dolorosa".

"Siempre participé –agrega al final–, más cuando comencé la universidad, ya que la universidad pública te abre la cabeza. Siempre me interesé por el tema, no porque me lo fomentaran en la escuela, ya que hice primaria y secundaria en un colegio privado católico, sino por mi familia. Y también por amigos, algunos de sus padres son desaparecidos o muertos en la época de la dictadura".

LOS NERVIOS CLÁSICOS

A horas de una nueva edición del partido que paraliza la ciudad, ambas concejalas coinciden en fomentar que sea una fiesta en paz y confiesan que lo viven con mucha pasión y nerviosismo.

"Me pongo muy nerviosa y hago la peor de las opciones: escucharlo por la radio", admite entre risas la leprosa Amalevi, y pregona: "Los clásicos en Rosario tienen una particularidad que no todo el mundo entiende y entiendo que responsablemente deberíamos bajarle un poco la carga tan emocional. Mirá que yo soy muy hincha de Newell's y nunca se me ocurriría ponerme algo azul y amarillo, pero me parece que los niveles de violencia que se están viviendo no aportan, el fútbol tiene que transmitir otra cosa, porque es un juego maravilloso".

"Tengo una especie de cábala que veo un rato, me levanto, voy y vuelvo, prendo la tele, luego la apago, pongo la radio. Pero trato de no estar permanentemente los dos tiempos sentada frente a la tele o escuchando el relato. Necesito moverme", devuelve de primera la canaya López, y concluye: "El clásico siempre debe ser un momento de felicidad, una fiesta, y tenemos que volver a tener la posibilidad de ver nuestras canchas con ambas parcialidades. Hay que construirlo, y lo tenemos que hacer desde la mirada de disfrutar del fútbol, disfrutar de una pasión, pero desde la no violencia".

TEATRO: MIRANDOLINA

¿Quién quiere **ser libre?**

El director catalán Vincenç Tuset presenta una comedia clásica con sesgos rupturistas. Fue escrita hacia fines de la Edad Moderna y narra las peripecias de una mujer independiente que lleva adelante una hostería en la Florencia del Siglo XVIII.

Por **Diego Roth**

MIRANDA POSTIGLIONE MARTINETTI

Vincenç Tuset es "un catalán nacido en Barcelona. Allí conocí a mi pareja y me mudé a Rosario hace más de 10 años". ***el eslabón*** habló con él para conocer más sobre Mirandolina, la obra del dramaturgo Carlo Goldoni, que llega al Cultural de Abajo.

Tuset conoció a Mirandolina como La Hostalera, en una puesta que fue muy conocida en los años 90 en Barcelona. La obra era dirigida por Sergi Belbel y convirtió a Goldoni en algo popular para el público catalán. "Se hicieron otros montajes después de eso, siempre me impresionó el texto y ese personaje femenino tan fuerte, tan extraño, en un panorama literario del teatro clásico en el que ese tipo de figuras o no aparece o aparecen en un segundo plano, no en un rol protagónico. Siempre tuve un enorme deseo de poder montar esa obra", recuerda el director, y detalla: "Mirandolina trata de una mujer que vive en Florencia en el Siglo XVIII en un momento bastante particular, en el que cambian muchas cosas porque se está terminando el mundo aristocrático y está empezando el mundo capitalista. Hay nobles decadentes, nuevos ricos y también nuevos personajes que son esas mujeres que son capaces de emanciparse, de reclamar su propia independencia, y Mirandolina es una de ellas, tal vez la más característica del teatro universal. Una mujer que sabe lo que quiere. a la que le gusta que la admiren, que se sabe hermosa y deseada pero a su vez dueña de sí misma y que no quiere otros dueños".

La comedia cuenta la historia de esa mujer que tiene un compromiso consigo misma y el cultivo de su libertad y autonomía, y su cruce con los personajes masculinos que la pretenden o desprecian.

"Es una comedia. Tiene un montón de juegos de comedia, de hermosos chistes, nos reímos mucho haciéndola. Pero también tiene sus momentos de tensión, tiene su dureza y en ese sentido es una obra rica, exuberante, que se impone. Es una obra que, en relación al original, está reducida, pasó de 8 a 5 personajes y tiene una duración de una hora y veinte", señala el catalán, y cuenta que la trabajaron "con bastantes dificultades porque nos sorprendió la pandemia, ya que los ensayos empezaron en 2019", pero concluye: "La verdad es que estamos muy contentos de haber sostenido el proyecto y haberlo podido estrenar".

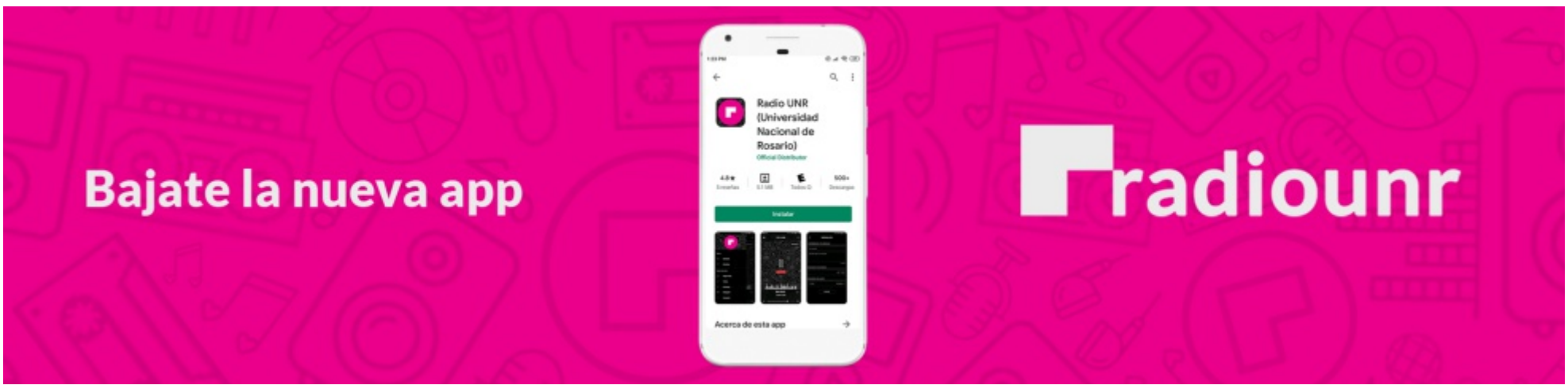
"En el sentido de la puesta y del trabajo de las actuaciones no queríamos una puesta arqueológica, ni que fuera una adaptación facilista o paternalista que diera por hecho que el público podía no entenderlo, o que si no se lo trasladaba a un contexto inmediatamente reconocible por el espectador no le iba a interesar. Nos movimos en un espacio intermedio, creímos siempre en la poética de esta obra, creímos que era una poética muy potente y que tenía suficiente potencia como para imponerse", sentencia Tuset.

Para armar la obra, el grupo no tomó simplemente el texto de Goldoni sino que lo tradujo Julieta Yelin con indicaciones expresas de Tuset. "Yo soy de Barcelona, por lo tanto tengo dejes, acentos y vocabularios que no son los de acá, y estaba muy interesado en que el imaginario que propone Mirandolina, todo ese imaginario de la Florencia del siglo XVIII, los condes, los marqueses, los hostales, pudiera tomar una vida local", explica, y continúa: "Pensaba que ese imaginario tiene algo de universal. Yo digo Florencia, digo el Siglo XVIII y algo se evoca, algo se le ocurre a alguien. Un poco la idea era explorar eso, qué es lo que hay de eso acá hoy en Rosario, explorar el imaginario desde un punto de vista local, sin tenerle miedo a traicionarlo en algunos puntos".

Sin embargo, hay cosas del teatro del Siglo XVIII que sí quisieron rescatar, "como la proximidad del público, una jerarquía mucho más fluida entre público y actor". "Hacemos una puesta un poco particular en que las butacas de los espectadores rodean al escenario. No hay una división clásica del tipo: de un lado los espectadores, del otro el evento. Hay una relación más fluida en ese sentido", sostiene el director, y añade: "El hecho de que se proponga como una mujer independiente sin duda que tiene eco en problemáticas que son perfectamente actuales, eso no quiere decir que Mirandolina dé respuesta a esas problemáticas. Mirandolina también es una mujer de su época, una mujer que tendrá sus valores que no tienen porqué coincidir, y no baja línea. Es un personaje que está vivo y que lo que nos presenta es su vida, y esa vida tendrá muchas lecturas. La ambigüedad para nosotros es importante. El hecho también de poner al público en círculo implica que cada espectador tenga su perspectiva de la obra y eso nos gusta. Es curioso porque el mundo que evoca nos es muy distante y muy ajeno pero tal vez lo que sea más perenne de la obra sea esa búsqueda de la autonomía y la libertad individual. Mirandolina es una mujer y eso tiene un peso, no es la libertad en abstracto, y eso está clarísimo pero también se puede ver esa búsqueda de autonomía en términos más generales".

MIRANDOLINA

La obra se presenta los jueves y sábados de marzo en Cultural de Abajo. Actúan: Maru Lorenzo, Franco Perozzi, Juanchi Vidoletti, Mario Vidoletti y Federico Giusti. Dirige: Vincenç Tuset. Produce: Miranda Postiglione Martinetti. Guillermo Haddad se encarga de la escenografía y Lorena Fenoglio del vestuario y el maquillaje.



EL ARTE SE MUESTRA

La orilla y los elementos

Por **Gabriel G. Fernández**

Crudo inauguró dos muestras: “Pulso helado”, una exposición colectiva que reúne el trabajo de Taller Compartido, y La víspera del Cambio, una muestra individual de Francesco Spadoni curada por Flor Meyer.

Para Taller Compartido los artistas diagramaron proyectos individuales y compartieron el espacio de galería durante todo el año pasado. "Pulso Helado", en tanto, es el resultado de un proceso que fue acompañado, a través de diversas instancias de formación, por reconocidos artistas, curadores y gestores culturales de la ciudad: Yuyo Gardiol, Carlos Herrera, Ana Gallardo o Clarisa Appendino, entre otros.

Al ingresar a la galería, si levantamos la vista, podemos ver un objeto que se clava en la pared como una punta de flecha. Es la obra La sombra es lo que revela la forma exacta, de Atroky, una escultura de gran formato hecha con bolsas de plástico plegadas y modeladas por termofusión. Una obra que se debate entre la liviandad y la pesadez y en la que lo bidimensional y lo tridimensional se ponen en tensión con la aparición de un plano pintado que se proyecta en la pared a modo de sombra pero que no se ajusta del todo al modelo que debería copiar. Papeles plegados que generan un juego sutil de luces y sombras casi imperceptibles conforman las obras Aproximaciones al tao y Lo que es arriba, es debajo, de Gustavo Escalante. Sus títulos parecen dar una pista sobre la estética oriental que guía un proceso en el que el vacío y la interacción de los opuestos (lo cóncavo y lo convexo, por ejemplo) permiten a la obra emerger.

En la sala principal una gran tela amarilla dispuesta sobre el piso es la protagonista de la acción colectiva que Santiago Canción realizó en el Museo de Arte Contemporáneo. Una tela que se desplegó desde gran altura y que despierta una serie de asociaciones dispares: los ritmos de la respiración, la organización comunitaria y el vínculo con el pasado.

Reproducido en el descanso de la escalera que lleva al primer piso, un video muestra una escena donde un rollo de papel se mueve al compás del viento sobre un paisaje desolado. Es la obra Shhh de Lucía Baratero. Un encuentro fortuito, un señalamiento, que inunda la sala con su ruido de fondo.

Más adelante nos encontramos con formas que simulan contornos fluviales confeccionados con materiales naturales: es la obra Un jardín que se aniquila es un jardín que transmuta, de Maga González. Es difícil no pensar en el grave problema ambiental de los humedales. En sintonía, Luisa Lerman presenta una enorme pintura hecha sobre una silo bolsa desarmada. Una postal inmensa del horizonte de la ciudad vista desde las islas donde el agua domina un primer plano sobrecogedor.

Para Emi Díaz, el agua también es un elemento central. En sus pinturas de personas sumergidas las imágenes fugaces son la regla. En esta ocasión, su tela enfatiza el movimiento ondulante a través del montaje y una luz rasante de color cyan.

En Acueducto, Florencia Silva construye un sistema de tuberías diseñado para llevar agua al primer piso de la galería. Un site-specific que señala una carencia y vuelve a la obra una forma de protesta poética.

Las obras de Julian Sileiko están llenas de estímulos visuales y sonoros. Su Paisaje Micro Residual, por ejemplo, es una animación con elementos de la cultura popular de principios de este siglo acompañada del sonido de los sintetizados. Reconocemos objetos que se volvieron una marca generacional: los monitores de tubo, los íconos del Ares y el MSN y hasta las Esferas del Dragón del popular animé. Sus obras generan entornos festivos y a su vez enigmáticos. Suichu, en cambio, nos presenta una serie de manchas oscuras que se suceden sobre tres lienzos simultáneos. Son formas densas, cargadas de peso, que por momentos traen a la memoria piedras enterradas o dispersas sobre el suelo.

En el dibujo-instalación de Mauricio Cerbellera, la carbonilla se despliega sobre pequeños papeles y se desborda hacia la pared llenando el muro de marcas grises. Aquí, los motivos aluden a un ciclo natural no esquematizado y descriptivo sino en clave poética y sugestiva.

El Monstruo dulce dark, de Emilia Naistat, es un enorme ser emergiendo de la pared, casi un decorado teatral, su baba, hecha en cartapesta, gotea más abajo reforzando su ferocidad artificiosa.

Nicolás Stancich participa con dos obras que interactúan. Por un lado, una pintura de una madreselva y, por otro, un papel impreso de gran formato en el que se repite el mismo motivo floral por medio de un patrón ortogonal (el resultado puede recordar al de mantel vertical). Estas dos madreselvas motivan un interesante diálogo que retoma el siempre vigente tópico del original y la reproducción.

La Víspera del Cambio se llama la muestra individual de Francesco Spadoni en la sala 2. Y como reza el título, frente a sus pinturas esperamos que algo ocurra de un momento a otro. Ingresamos a una realidad cambiante e ilusoria. Una realidad que no deja de insinuar un movimiento frenético. En estos mundos-paisajes la figuración está apenas sugerida. Hay situaciones simultáneas y disímiles que recuerdan El Jardín de las delicias de El Bosco. Ciertas piezas incluso parecen universos subacuáticos inexplorados plagados de pequeñas marcas en las que creemos cifrar una simbología secreta. Acompañan a estas obras pequeños carteles manuscritos con frases o títulos que abren aún más la interpretación: “No es por ahí”, “manifestaciones del karma”, “Paisaje del Hades”. Como espectadores quedamos gratamente varados, a la orilla de la conceptualización, pero sin poder atravesar la corriente.

“Pulso helado”puede visitarse hasta el 26 de marzo y Vísperas del cambio hasta el 23 de abril, de miércoles a viernes de 16 a 20 en Crudo Arte Contemporáneo (Italia 1044).

DESDE CANCHA RAYADA

La cadenita de oro

SOL VASSALLO

Por **Hilo Negro**

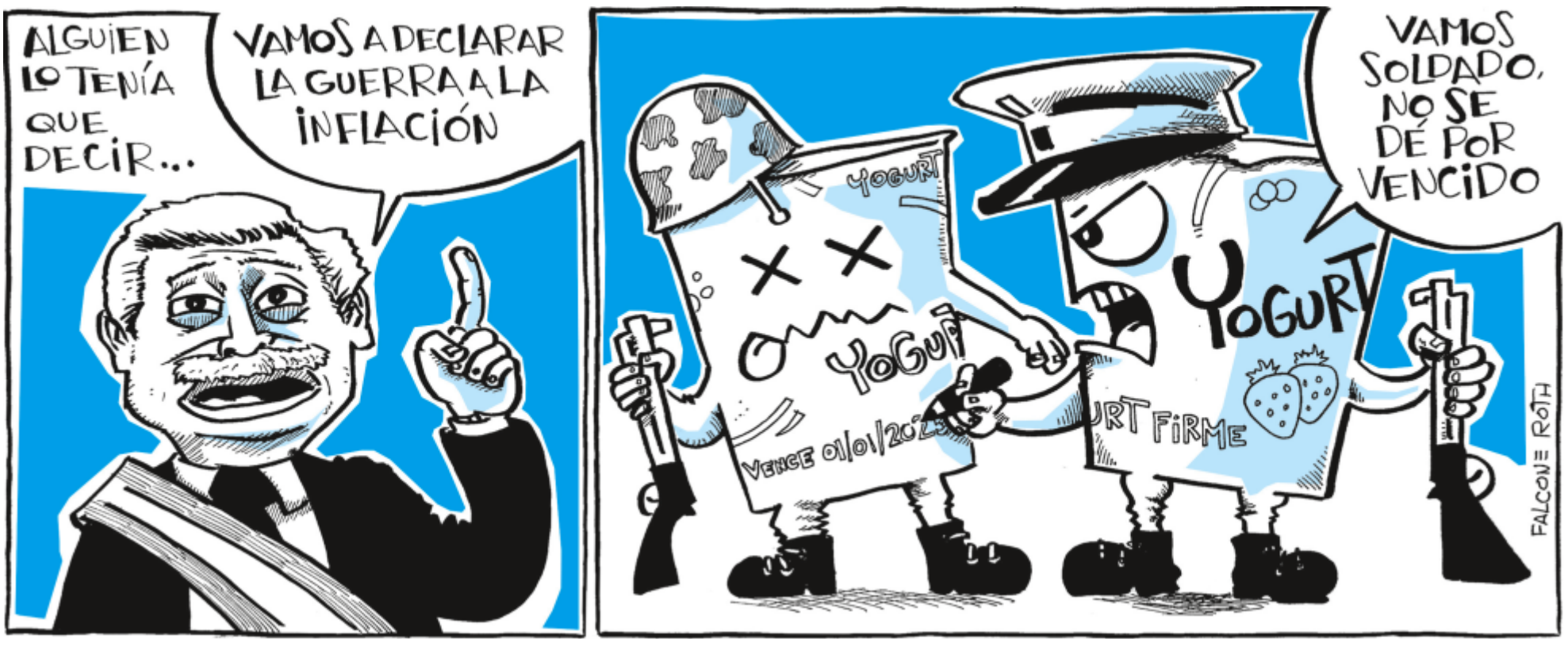
Yo no sé, no. Pedro recuerda que después de comprar un par de cosas para la escuela por la calle San Luis y otras por San Martín, la madre lo agarraba de la mano y le decía: vamos por Maipú, esa calle tan poco transitada y cuyo único atractivo para él eran los relojes pulsera que tanto quería. En un momento pensó que le compraría uno, lo cierto es que después de entrar a un par de aquellas joyerías (ella, porque él se quedaba afuera), volvieron a San Luis y le compró las zapatillas blancas, un buzo rompeviento y un reloj de juguete que parecía de verdad. A esa altura de la mañana, la madre ya no tenía puestos ni los aros ni una cadenita de oro que Pedro conocía muy bien, pues en años de teta él se quedaba dormido aferrado a esa cadenita.

Tiempo después, en una de las primeras salidas con los pibes del barrio, uno dijo: vamos por Maipú, y el destino eran las pizzas de la Astral. A Pedro le pareció que caminando un par de cuadras por esa calle se reforzarían los bolsillos. Uno de los gratos recuerdos fue que por Maipú llegó hasta Rioja y en la Astral festejaron el cumple de una querida compañera de la Ues.

También recuerda que en algún picadito o partido en el que se venía perdiendo y estaban despelotados, había un pibe que les decía: nos organizamos y vamos por Maipú, tardamos un poco en entender el significado de la arenga.

En años en que la mano venía brava, meses antes y meses después del golpe del 24 de marzo del 76, con las compañeras y compañeros, cuando podíamos íbamos al centro por Maipú, caminando en sentido contrario a la que circulaban los vehículos, y Pedro era uno de los pocos que se sentía tranquilo por esa calle.

En estos tiempos, en estos días en que estamos sobre el 19 de Marzo (la derrota de Cancha Rayada) y el 24, el inicio de la más sangrienta dictadura que sufrió el pueblo y la Patria, Pedro me dice: ¡Cómo duele cada vez que vemos a un pibe o una piba, a alguien como nuestros viejos, tratando de comprar lo más elemental para comer, para estudiar, para abrigarse, y la billetera perdiendo feo! La cuestión es nunca, nunca olvidar, y que siempre esté la oportunidad de ir por un Maipú. Es hora de que, por la memoria de tantas y tantos, empecemos a pensar seriamente en ir por un triunfo para la Patria.



Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810

producción periodística: Cooperativa La Masa (Mat. Nº 34.256)
dirección: Juan Emilio Basso Feresin
edición: Santiago Garat y Manolo Robles
corrección: Santiago Garat

redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Agustín Herrera, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Silvia Carafa, Soledad Pascual, Juan Pablo de la Vega, Victoria Iriarte, Marcela Isaías, Laura Hintze, Roberto Retamoso, Diego Roth, Ornella Mécoli y Marcelo Valenzuela.

arte y diseño gráfico: Alejandro Bargetto, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello
fotografía: Manuel Costa, Candela Robles, Sol Vassallo y Sur Productora
cierre de edición: Jueves 17 de marzo de 2022

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina **3416407379** **eleslabon@eleslabon.com.ar** **eleslabon.com.ar** **periodicoeleslabon** **eleslabon1** **periodicoeleslabon**

cooperativa la masa